



La educación que queremos para  
la generación de los Bicentenarios

**METAS EDUCATIVAS 2021**



Secretaría General  
Iberoamericana  
Secretaria-Geral  
Ibero-Americana

Conferencia Iberoamericana  
de Ministros de Educación

Organização  
dos Estados  
Ibero-americanos



Para a Educação,  
a Ciência  
e a Cultura

Organización  
de Estados  
Iberoamericanos

Para la Educación,  
la Ciencia  
y la Cultura

## REFLEXIONES DE PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

### **Bibliotecas escolares en la agenda del aprendizaje**

Constanza Mekis

Coordinación Nacional de Bibliotecas Escolares

Chile

---

La OEI no es responsable ni avala necesariamente el contenido de los mensajes ni la forma en que están escritos. El texto se publica tal y como ha sido remitido por el autor/autora.

---

- 27 de abril de 2009 -

Las bibliotecas escolares son parte de la infraestructura básica de los establecimientos escolares, a la par del agua potable, como lo indica la OEI en *Metas Educativas 2021*.<sup>1</sup> Un buen funcionamiento de las bibliotecas escolares contribuye a cimentar una participación igualitaria en la sociedad del conocimiento, pues fomentan una educación que proyecta el patrimonio cultural humano. Reflexionaremos en torno a la implementación de las bibliotecas escolares a partir de la experiencia chilena, con sus logros y dificultades, describiendo el proceso vivido desde los años noventa y los avances actuales. Queremos transmitir una gran lección aprendida en la práctica: las políticas de inversión en bibliotecas escolares deben implicar su expansión y desarrollo. Los gastos de inversión son infinitamente menores que la operación. No se puede dejar en pie una política de inversión sin la sustentabilidad financiera legal y pedagógica. Los países que consideran necesario mejorar la educación, tienen la opción concreta de hacerlo, desarrollando una política de Estado hacia la optimización de las bibliotecas y su debida valorización: es urgente para el progreso de nuestras naciones. Especialmente hoy, en la era de la información y la revolución digital.

### **Las bibliotecas escolares como factor para superar la desigualdad**

El contar con bibliotecas escolares lleva a superar la exclusión social a la que están sometidos muchos niños y jóvenes. La sola existencia de la biblioteca no es sinónimo de calidad de educación, pero sienta las bases sólidas para mejorar las prácticas lectoras y, con ello, formar ciudadanos activos y críticos. Con un uso efectivo de las bibliotecas CRA se desarrollan competencias específicas y transversales, como son las habilidades lectoras y de información, integrando en la formación de los estudiantes una actitud comprometida y responsable en su proceso de aprendizaje:

---

<sup>1</sup> *Metas Educativas 2021, La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios*, Madrid, OEI, septiembre 2008, p. 45.

la sociedad las necesita [las bibliotecas escolares] más que nunca: para contribuir a reducir las desigualdades sociales y de acceso al conocimiento [...]; para proponer a todos los que pasen por la escuela un gimnasio donde ejercitar habilidades fundamentales que son fuente real de desigualdades; explorar, seleccionar y clasificar por orden de pertinencia la masa de información disponible en la Red. Para que todos partamos de una situación más pareja.<sup>2</sup>

Por medio de investigaciones realizadas en Estados Unidos, desde 1960, se ha demostrado que las bibliotecas escolares son uno de los pocos factores empíricamente comprobados que influyen de manera positiva en el desempeño académico de los estudiantes.<sup>3</sup> Así, “el nivel socioeconómico del alumno y el grado de desarrollo de su biblioteca escolar aparecen, de manera consistente en esta serie de estudios, como los dos predictores más eficientes del resultado.”<sup>4</sup> Los frutos de esta gran tarea se medirán a través de mejores resultados en las evaluaciones nacionales e internacionales. Y, detrás de los indicadores, en mayores oportunidades para jóvenes que adquieren las herramientas para ser ciudadanos plenos en una sociedad cada vez más justa.

### **La necesidad de institucionalizar las bibliotecas escolares**

Por todo lo mencionado anteriormente, las bibliotecas escolares deben ser un requisito básico de cualquier establecimiento educativo. La creación de una legislación que las regule es vital. Lo importante es explicitar dentro del sistema educativo la necesidad de asegurar ciertos requisitos básicos para la existencia de las bibliotecas, respecto de:

- i) *aspectos físicos*: de espacio, mobiliario y equipamiento;
- ii) *de gestión administrativa*, procurando para la biblioteca escolar una posición orgánica en la estructura administrativa del establecimiento educacional con partidas presupuestarias;
- iii) *de gestión pedagógica*, insertando los objetivos de la biblioteca escolar dentro de los planes de gestión educativos, y
- iv) *de la colección*, asegurando la renovación y actualización de los recursos para el aprendizaje, continuando con un aporte directo del Estado.<sup>5</sup>

La creación de estándares nacionales sobre lo que se espera de las bibliotecas escolares permite tener una meta clara para los equipos en cada establecimiento. Entre las condiciones mínimas para lograr un impacto en el aprendizaje, podemos mencionar:

---

<sup>2</sup> Bonilla, Elisa; Goldin, Daniel y Salaberría, Ramón. *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*. México D.F., Océano, 2008, p. 37.

<sup>3</sup> Scholastic Organization: *School Libraries Works*, <http://www.ilfonline.org/AIME/SchoolLibrariesThatWork.pdf>.

<sup>4</sup> Bonilla, Elisa; Goldin, Daniel y Salaberría, Ramón. Op. cit., p. 63.

<sup>5</sup> Estos cuatro puntos son una cita textual de: *Evaluación de Impacto de las Bibliotecas Escolares CRA*, Instituto Economía Pontificia Universidad Católica, 2008, p. 72.

- La disponibilidad de un/a maestro/a-bibliotecario/a certificado y contratado a tiempo completo (35–40 horas semanales).
- Dedicación de un tiempo específico en que el personal de biblioteca enseña a los alumnos estrategias para manejar la información y el uso eficiente de la biblioteca.
- Diseño y aplicación de una política sistemática para el desarrollo continuo de las colecciones de la biblioteca escolar.<sup>6</sup>

Las bibliotecas escolares deben apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los alumnos y alumnas, otorgándoles un espacio, una colección y un equipo de trabajo que ayuden a su formación de manera dinámica. Además, deben entregar a los docentes las herramientas necesarias para enriquecer y diversificar sus estrategias de enseñanza. Como vemos, el rol de los coordinadores, en cuanto mediadores, es fundamental y debe ser valorizado en cuanto pieza clave de la transmisión de información.

El tener bibliotecas demanda al Estado una capacidad de gestión financiera que solo es posible si, antes que los fondos, existe una valorización a toda prueba tanto de la lectura como de la existencia de las bibliotecas escolares. Sin ella, será una mejora “forzada”, percibida por alumnos y docentes como una obligación. Cuando el objetivo final no es sólo obtener mejores resultados en los exámenes, sino la formación de ciudadanos para desenvolverse con espíritu crítico en la sociedad, desarrollar el gusto por la lectura se vuelve natural.

### **Bibliotecas Escolares/CRA chilenas: un logro a través del tiempo**

Las Bibliotecas Escolares CRA chilenas están consolidándose, de a poco, con objetivos claros. La voluntad de hacerlas funcionar existe: no habría sido posible llegar a la situación actual si el programa no estuviera anclado en el espíritu de la reforma educativa. Su desarrollo no ha respondido a coyunturas sociales o políticas, sino que a una decisión de Estado, que ha recorrido cuatro gobiernos y diez ministros de la cartera, durante dieciséis años.

La meta ha sido clara y consistente desde el inicio: cumplir que cada establecimiento educacional cuente con una biblioteca escolar de calidad. Desde 1994, el Ministerio de Educación de Chile, a través del Componente de Bibliotecas Escolares/CRA, ha implementado para la educación básica (primaria) y media (secundaria) 5.732 bibliotecas a lo largo de todo el país, lo que cubre 68,9% de la población potencial.

La biblioteca/CRA se ha convertido en un eje de apoyo a las prácticas pedagógicas de los docentes. Representa hoy un espacio reconocido y valorado por el conjunto de los actores de la comunidad escolar. Tiene una alta frecuencia de uso: satisface las necesidades escolares básicas y constituye un recurso complementario al trabajo docente en todos los niveles formativos. Los distintos actores, y en particular los estudiantes, reconocen al CRA como una instancia para el desarrollo no sólo del trabajo escolar, sino que también la indagación por interés personal y la recreación individual o colectiva, en un ámbito de valoración de la

---

<sup>6</sup> Bonilla, Elisa; Goldin, Daniel y Salaberria, Ramón. Op. cit., p. 61.

autonomía. Así, en la mayoría de los establecimientos educacionales se ha realizado el tránsito de una biblioteca escolar a un centro de recursos para el aprendizaje.<sup>7</sup>

En los estudios realizados por el Programa CRA sobre la relación entre las Bibliotecas Escolares CRA y el aprendizaje de los estudiantes, medido por el SIMCE<sup>8</sup>, no se han encontrado impactos estadísticamente significativos. Esto se explicaría ya que los nudos críticos del programa coinciden con los elementos identificados en los estudios internacionales como condiciones mínimas de una buena Biblioteca Escolar. Sin embargo, la rentabilidad social de las bibliotecas CRA es claramente positiva, tanto en el escenario de evaluación que incluye la inversión, como en el escenario de su continuación futura.

El Ministerio de Educación se comprometió a alcanzar la cobertura de escuelas básicas en el año 2010. A partir del año 2011, la cobertura de bibliotecas CRA será prácticamente del 100%, alcanzando a 2.836.243 alumnos.<sup>9</sup> Sin embargo, la institucionalización de las bibliotecas escolares aun no es completa. Este significativo avance se podrá cristalizar cuando la existencia de una biblioteca escolar esté garantizada por el Estado, en la medida que este asegura que los establecimientos educativos cumplan con los requerimientos básicos académicos, de infraestructura y de servicios, a partir de incentivos a los municipios y sostenedores privados.

De acuerdo a un estudio realizado por el Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para una escuela urbana de 600 alumnos, el costo anual para la operación de una biblioteca escolar es de trece mil dólares. De esa suma, la actualización de materiales sólo requiere mil quinientos dólares (apenas 11%), mientras que el mayor gasto estaría destinado para la contratación del recurso humano de la biblioteca.<sup>10</sup>

Si consideramos este monto por alumno, tenemos que el costo anual para la operación, mantención y renovación de la biblioteca escolar es de US\$ 21 (\$12.733 pesos chilenos), equivalente a US\$ 1.76 mensuales (\$1.061 pesos chilenos). Esto debería ser incluido en la subvención que el Estado entrega por alumno a los sostenedores municipales y particulares, lo que equivale a cerca del 2% de la actual subvención.<sup>11</sup>

## La lectura hoy

---

<sup>7</sup> Cf. el Resumen Ejecutivo del estudio *Evaluación de la Colección, uso y percepción de los Centros de Recursos para el Aprendizaje CRA en establecimientos de educación básica*, CIDE, 2008.

<sup>8</sup> Sistema nacional de medición de resultados de aprendizaje del Ministerio de Educación de Chile.

<sup>9</sup> Cf. estudio *Evaluación de Impacto de las Bibliotecas Escolares CRA*, Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2008.

<sup>10</sup> *Propuesta Política Pública Bibliotecas Escolares CRA*, Ministerio de Educación de Chile, Unidad de Currículum y Evaluación, Programa Bibliotecas Escolares CRA, enero de 2009. Asesor externo: Jaime Artigas, Instituto de Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 8.

<sup>11</sup> *Propuesta Política Pública Bibliotecas Escolares CRA*, Ministerio de Educación de Chile, Unidad de Currículum y Evaluación, Programa Bibliotecas Escolares CRA, enero de 2009. Asesor externo: Jaime Artigas, Instituto de Economía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Artigas precisa luego que “Se excluyen de dicho monto de subvención las escuelas urbanas con menos de 300 alumnos, ya que se asimilan a la subvención a las escuelas rurales, como se señala más adelante, por un problema de viabilidad económica.”

Pensemos también en medidas a nivel institucional y de la escuela para fomentar con éxito la lectura entre los jóvenes y crear un espacio propicio para el desarrollo de las competencias lectoras. Proponemos las siguientes:

- Contar con programas públicos de Bibliotecas Escolares y Públicas.
- Mejorar la formación docente en el ámbito del fomento a la lectura, tanto en su formación inicial como continua.
- Articular Planes de Fomento de la Lectura.
- Contar con políticas públicas a favor de la industria del libro.
- Reforzar el estímulo lector en la educación preescolar.
- Incorporar a la familia en el fomento de la lectura.
- Aprovechar los nuevos medios de comunicación.
- Afianzar el vínculo entre los textos leídos y la realidad de los jóvenes.
- Fomentar la investigación universitaria sobre lectura.

Esto, desde ya, con un concepto amplio de la lectura. Ya no existe un lector exclusivo de libros, sino de diversos formatos, soportes y temáticas. Se ha vuelto así urgente una profunda transformación de las prácticas pedagógicas. Para remediar esto, como señalan Eyzaguirre y Fontaine, es necesario que se lea más, en todas las asignaturas, y dotando al alumnado de “un ambiente rico en libros en las salas y en las bibliotecas escolares”.<sup>12</sup>

Necesitamos un trabajo interdisciplinario que aúne enfoques de disciplinas diversas para ampliar la comprensión del mundo. Los docentes deben asumir esta situación y transformarse en mediadores en movimiento, aprovechando la necesidad de los estudiantes de saltar de un texto a otro para enfrentarlos a múltiples lecturas en diversos formatos.

El rol de los mediadores es central para aprovechar lo digital. Es hora de intensificar la acción de las bibliotecas escolares, sin temor a los medios informáticos modernos: la tecnología es una aliada para el fomento lector. Por ejemplo, la investigación ya no es la misma. Investigar es saber buscar en la red una información ubicua y multiforme. Esta disponibilidad debe ser aprovechada descubriendo los formatos más adecuados para una lectura digital interactiva. Los jóvenes lectores deben poseer las destrezas necesarias para recolectar la información y procesarla.

Al mismo tiempo, hay que tener presente la importancia humana de la lectura en comunidad. La biblioteca escolar ofrece un espacio participativo y colaborativo. En suma, ofrece el espacio para una comunidad lectora. Aunque en la era digital los documentos se desplacen hacia la pantalla, una biblioteca escolar CRA otorga un espacio de intercambio humano. Un espacio cálido, en que tanto el docente, el alumno y su familia pueden dialogar. Esta comunidad lectora es esencial ante la individualización física del lector en la era digital:

---

<sup>12</sup> Bárbara Eyzaguirre, Loreto Fontaine. *Las escuelas que tenemos*. Santiago de Chile, Centro de Estudios Públicos, agosto 2008, p. 309.

otorga un espacio de encuentro, cordialidad, discusión y tolerancia. Así lo experimentamos a diario en nuestras bibliotecas escolares CRA. Debemos buscar la convergencia de la tecnología con la lectura tradicional y la lectura digital: ambas son necesarias en el mundo actual. La interactividad va de la mano con la capacidad de reflexión: ambas se potencian.

## **Conclusión**

Los *Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento* son inmediatos: hay que encararlos sin demora. En Chile, después de dieciséis años de diseño y funcionamiento del programa de Bibliotecas Escolares/CRA, tenemos la certeza que el paso más importante es empezar a trabajar.

Latinoamérica tiene los brazos recogidos, y ya parece estirarlos para sacar de las estanterías un libro que le abra los ojos y cumpla con esta afirmación de Gabriela Mistral: "El pueblo americano que nos hospeda, a poco de nacer, entendió que Biblioteca y Escuela son sinónimos, y además que el cuerpo de la cultura no puede trabajar como un manco, sólo a base de la escuela."<sup>13</sup> Queremos que esa afirmación se vuelva institucionalmente cierta, incluyendo tanto la instalación sistemática de las bibliotecas como un esfuerzo sostenido en el aprendizaje de su uso por parte de estudiantes y docentes.

Invitamos a llenar de vida el espacio lector, a extender horarios, a dignificar la profesión de bibliotecario, bisagra del conocimiento, a adquirir, diversificar y ampliar el acervo cultural. Invitamos a que toda la comunidad escolar cierre filas en torno a la sustentabilidad del conocimiento.

*Constanza Mekis*

---

<sup>13</sup> Mistral, Gabriela. *Magisterio y niño*. Selección de Roque Estebán Scarpa. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1995, p. 83.